

AP/1345

NOVENA

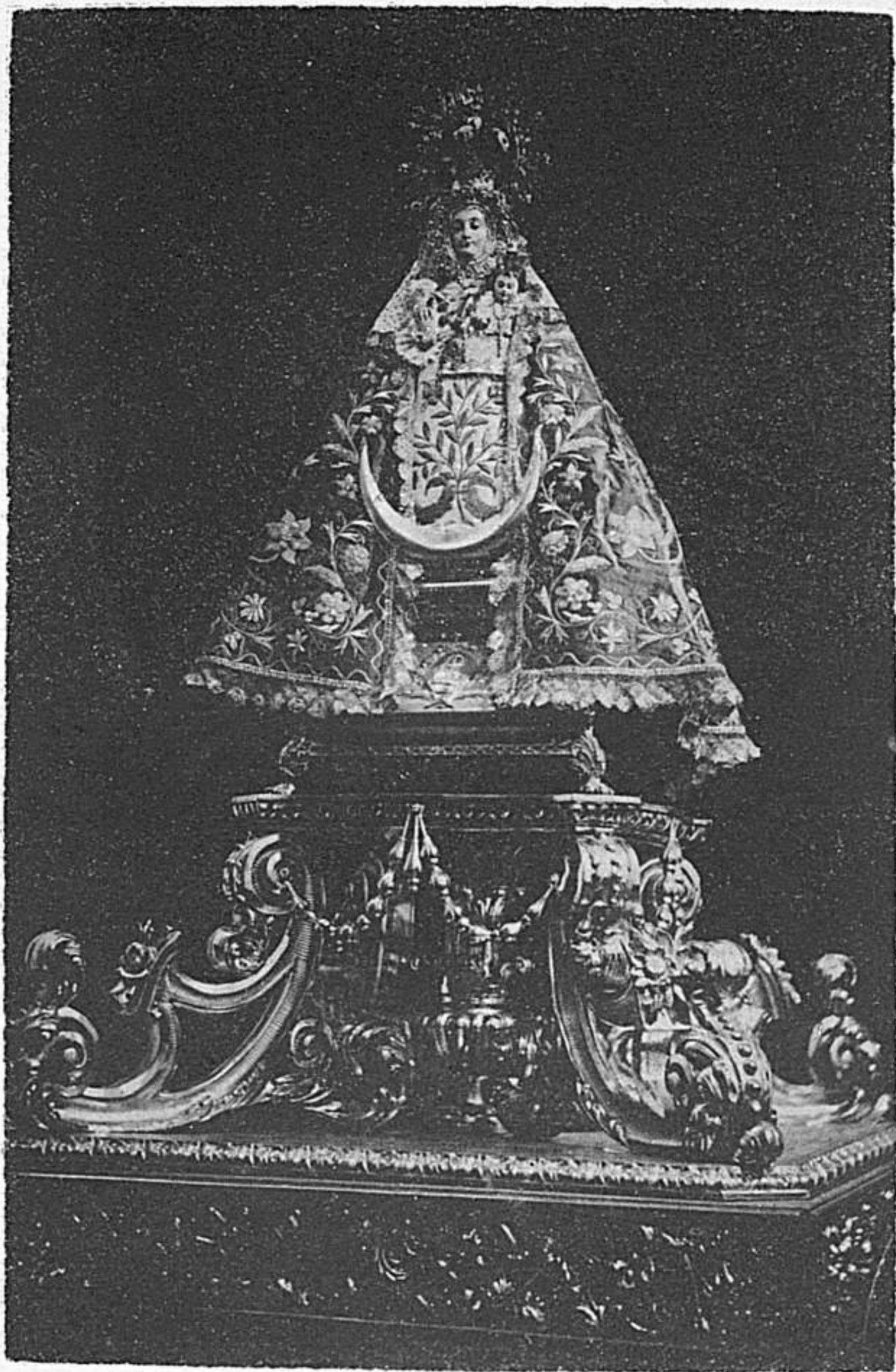
A

NUESTRA SENORA DEL VILLAR,

VENERADA EN LA VILLA DE

PRADILLO DE CAMEROS.

Año 1893.



NOVENA

A

Nuestra Señora del Villar

VENERADA EN LA VILLA DE PRADILLO

en el Señorío de los Cameros.

POR

Don Anselmo Antonio Almarza,

HIJO DE LA MISMA VILLA,

CABALLERO DE LA REAL Y DISTINGUIDA ÓRDEN DE CARLOS III,
GENTIL-HOMBRE DE LA REAL CASA DE S. M., ETC.

2.^a EDICION REFORMADA.

SEVILLA

Librería é Imp. de Izquierdo y C.^a

FRANCOS, 60 Y 62.

1893

Reg. n.º 742

La primera edicion se hizo por el Autor en Madrid en la Imprenta de don Antonio Espinosa en el año de 1790.



INTRODUCCION

Como en otras diversas materias se lamentan los modernos del descuido de los antiguos, que, ó menos atentos, ó menos prósvidos no dejaron á la posteridad memoria de muchas cosas que sucedieron en sus tiempos, que pudieran servir ó á nuestra edificacion, ó á nuestro escarmiento; nos debemos tambien lamentar del que tuvieron en manifestar los principios los Artífices, y otras circunstancias que tocan á muchas Imágenes de María Santísima que han florecido por muchos años, y aun florecen en España, con fama de milagrosas, y entre estas es una la Imagen de Nuestra Señora del Villar, que se venera en la Villa de Pradillo, sita en el Señorío de los Cameros, la que siendo muy antigua, y

no menos milagrosa, ni de su antigüedad ha quedado memoria, ni sus milagros se han notado, cuyos descuidos sentimos. Solo se sabe por voz comun de toda aquella Comarca, que ha ido pasando de mayores á menores, y de padres á hijos, que esta Santa Imágen ha sido aparecida, como igualmente que ha tenido siempre desde lo inmemorial un continuado culto, venerándola, no solo el Pueblo de Pradillo, sino asimismo todos aquellos Pueblos vecinos, como Patrona y Abogada, con el título de Nuestra Señora del Villar: no sé por qué motivo la veneran los fieles en una graciosa Ermita, donde la obsequian con tan piadosa y tierna devocion, que experimentan cada dia muchos prodigios, ya remediando con agua la sequedad de sus campos, ya dando salud á los enfermos, ya impidiendo que las tempestades causen algun estrago en aquel término, y ya socorriendo otras muchas necesidades de los que devotamente la invocan, cuya beneficencia gritan los prodigios con que frecuentemente se ven favorecidos los que devotamente confiados se acogen á tan eficaz y benigna Protectora.

Agradecidos, pues, los vecinos de Pradi-

llo á tan singulares clemencias, han procurado siempre la extension de su culto, y entre los varios medios que su devocion ha ideado, ha sido uno de ellos, invertir lo que antiguamente se gastaba en Comedias, en mayor veneracion de esta Señora, consagrándola por espacio de nueve dias, que preceden á su solemnidad, en saludarla con una devota Novena, en que implorando la continuacion de su amparo, derraman agradecidos sus corazones á las Divinas Plantas de María. (1)

Es igualmente digno de saberse, que desde lo inmemorial por contribucion voluntaria, y justamente ofrecida por todos, y cada uno de los vecinos de Pradillo, se ofrecía un celemin de trigo, para que en el dia ocho de Setiembre, en que se celebra la Fiesta principal de esta Divina Protectora, se diese á todos los pobres que concurriesen una limosna en demostracion de su piedad (obra que vulgarmente se llama caridad), obligados y reconocidos á la continua que de su

(1) Hoy esta Novena y Fiesta la costea el Mayordomo de la Santísima Virgen, que se ofrece voluntario todos los años.

Bienhechora experimentan; y es tan singular la fe con que se recibe esta demostracion, que devotamente ansiosos todos solicitan (aun sin necesitar de este subsidio) un pedazo de este pan, como una afectuosa memoria de los beneficios con que María Santísima los distingue, y liberal los ampara.





ACTO DE CONTRICION

PARA DAR PRINCIPIO TODOS LOS DIAS
Á LA NOVENA.

Por la señal, etc.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, en quien creo, en quien espero, y á quien amo sobre todas las cosas, más que á mi vida, y más que á mi alma, me pesa, Dios mio, de haberos ofendido por ser Vos quien sois, Bondad infinita; y propongo con vuestra gracia de no volver á ofenderos, confesarme, y cumplir la peniten-

cia que me fuere impuesta. Ofrézcoos mi vida, obras y trabajos, en satisfaccion de todos mis pecados. Así como os lo suplico, así confío en vuestra divina bondad y misericordia infinita, me los perdonareis por los infinitos méritos de vuestra preciosísima Sangre, Pasion y Muerte, y me dareis gracia, para enmendarme, y perseverar en vuestro santo servicio, hasta el fin de mi vida. Amen.

ORACION

PARA TODOS LOS DIAS.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas, y un solo Dios verdadero, que os dignásteis enriquecer

la purísima alma de María Santísima con tan singulares privilegios, escogiéndola vuestra amabilísima Bondad entre todas las criaturas para Madre del Verbo Divino, que tomando carne humana en su Virginal Tálamo nos redimiese de la esclavitud del demonio: os pedimos amabilísimo Padre, que por la eficaz intercesion de vuestra dilectísima Hija sea agradable á vuestros divinos ojos este obsequio que nuestro agradecimiento la ofrece, y que logremos por los méritos de su Santísimo Hijo el perdón de nuestros pecados, y que la poderosa mediacion de vuestra amantísima Esposa alcance de vos, Divino Espíritu Santo, el Don de la perse-

verancia en vuestra gracia, y lo que pedimos á vuestra Divina Majestad en esta Novena, si fuere para vuestra mayor honra, gloria de María Santísima, y bien de nuestra alma. Amen.

Ahora la consideracion, que varía todos los dias, página 13 y siguientes y despues de la Reflexion se dirá:

Rezaremos tres veces el *Padre nuestro* con el *Ave María* en reverencia del Misterio de la Santísima Trinidad y de María Santísima.

Padre nuestro, etc.

Ahora pedirá cada uno, con firme confianza, lo que más necesite conseguir por mediacion de la Santísima Virgen del Villar en esta novena.

ORACION

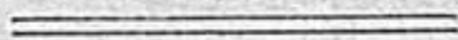
PARA CONCLUIR TODOS LOS DIAS

Eficacísima Madre, y Protectora nuestra, en quien brillan las

divinas finezas para favorecernos, si no hay beneficio que no descienda del Cielo para nuestro consuelo, y todos ha determinado Dios nuestro Señor que se comuniquen á las criaturas por el benignísimo conducto de vuestra piadosísima clemencia, recibid amorosísima Abogada nuestra, nuestras humildes súplicas, y dirigiendo nuestras almas por la segura senda de la Santísima Ley de Dios, haced que nuestra memoria tenga siempre presente los beneficios con que su Divina Providencia nos ha favorecido; que nuestro entendimiento considere, y medite lo que su divina paciencia nos sufre, para que inflamadas nuestras voluntades en su

amor, seamos de corazón agradecidos à su divina piedad, para merecer la continuacion de sus eternas misericordias, como tambien la gracia que os pedimos en esta novena, si ha de ser para mayor honra de Dios, gloria vuestra, y bien de nuestra alma. Amen.

Siguen los versos puestos al final de la Novena, con lo cual se concluye.



DIA PRIMERO

Concepcion de Nuestra Señora

CONSIDERACION.

Consideremos á María en el instante primero de su Concepcion immaculada: ¡qué cúmulo de gracias derramó sobre ella el Omnipotente! la infernal serpiente que todo lo habia inficionado con sus venenosas mordeduras, levantaba su cuello altivo, é intentaba dañar á esta dichosísima Criatura que salía de la boca del Altísimo, primogénita antes que todas: pero ¡oh alteza de las riquezas de la Sabiduría y ciencia de Dios. ¡La

previno de tantas gracias y prerogativas, y la adornó de tan fuertes y poderosos escudos, que ella misma abatió el orgullo del dragon infernal, cortó su soberbia cabeza, se hizo singular no cayendo en la red que estaba tendida para todos los pecadores, y se dejó ver como el lirio entre las espinas, como fuente sellada, que jamás enturbió el enemigo, y toda hermosa y sin mancha.

REFLEXION.

María tan llena de gracias desde el primer instante, y nosotros tanto tiempo alejados de la gracia de Dios; ¿y vivimos contentos? ¡Cómo nos engañamos!

DIA SEGUNDO

Nacimiento de la Virgen Santísima

CONSIDERACION.

Consideremos la prodigiosa hermosura de cuerpo y alma con que nació al mundo María Santísima. La de su cuerpo fué tan peregrina, que en su comparacion es fealdad y borron la del más hermoso serafin; tanto, que cuando la miró S. Dionisio quedó tan pasmado y absorto, que confesó él mismo la tuviera por Dios, si no le detuviera la fé. La belleza de su alma fué tan incomparable, que no hay lenguas ni plumas que la puedan explicar. Los Ángeles

se quedan mudos de admiracion. Baste solamente saber que todo el poder de Dios, con ser tan infinito, derramó sobre esta excellentísima Niña el inmenso tesoro de todas las virtudes, privilegios y gracias con que sobrepuja y excede á cuantas criaturas perfectas hay y habrá en el cielo y en la tierra. Aquí echó el resto la Divina Sabiduría, no por otra causa sino porque habia de ser Madre del Verbo Eterno, y salud universal del género humano. Por eso la previno «ab æterno,» tan pura, que ni aun por sombra la ofendió el contagio de la original culpa.

REFLEXION.

¿Es posible que á vista de una

Niña tan hermosa, tengas vista para alguna hermosura de la tierra?

DIA TERCERO

Dulce Nombre de Maria

CONSIDERACION.

Considera las grandezas y excelencias que encierra el Dulce nombre con que desde el principio se distinguió la Madre de Dios. El va unido á las más espléndidas manifestaciones del poder y de la misericordia Divina para con los hombres, y compendia los grandes recuerdos de la vida de Jesus.

Si los humildes pastores y opu-

lentos Magos adoran al Dios niño reclinado en un pesebre, el Santo Evangelio pronuncia el dulce nombre de MARIA; al referir que allí está la Madre de Dios; si más tarde es presentado en el Templo, como la ofrenda más pura, allí resuena el dulce Nombre de MARIA; si despues sube la víctima inocente al Gólgota para dar su vida por todos los hombres, al pié de la Santa Cruz aparece el nombre de MARIA; y por último en el gran dia de Pentecostés, cuando el Espíritu Paráclito desciende sobre el Colegio Apostólico, sueña el Dulce Nombre de MARIA como la Maestra del Apostolado y su valiosa protectora.

El Dulce Nombre de MARIA

es símbolo de nuestras mayores glorias, resumen de nuestras grandezas, consuelo en nuestras tribulaciones, áncora firme de esperanza en el proceloso Océano de la vida, y fundamento de las más lisonjeras aspiraciones del alma devota.

¡Oh mortal! si la enfermedad, la persecucion, la difícil prueba llama á las puertas de tu corazón, no tiembles, porque sobre él ha escrito la Iglesia el dulce nombre de MARIA. Si la debil barquilla de tu alma se ve próxima á zozobrar en el tempestuoso mar de la vida, no vaciles ni desmayes; brilla en el Cielo la misteriosa estrella que significa este Nombre; invócala y dominarás los

furiosos huracanes y arribarás seguro al puerto de salvacion.

Haz, pues, un firme propósito de grabar tan dulce Nombre en lo más profundo de tu corazón; escríbele en tu pecho como escudo contra los malos deseos; en tu boca como el mejor preservativo contra las malas palabras; en tus pies y manos para que sea el seguro guía que dirija tus pasos y tus obras por la senda de salud; y por último en tu frente para que te sirva de Numen tutelar y te inspire pensamientos de virtud.

¡Oh Madre Amantísima! que ese tu bendito Nombre sea el árbol frondoso á cuya sombra se acojan á sestear los hijos de la Fe en el ardoroso estío de las pa-

siones humanas para que él les sirva de refrigerio y de sombra protectora.

REFLEXION.

Siendo este dulce Nombre compendio de tantas maravillas y resumen de tantos beneficios, ¿cómo es que no lo estudiamos cada vez con más detenimiento, y lo invocamos con más fervor?

DIA CUARTO

Presentacion de Maria Santísima

CONSIDERACION.

Consideremos cómo sus padres Joaquín y Ana, presentaron en el templo á Maria Santísima á los

tres años de su edad, subiendo una niña tan pequeña las quince gradas de la alta escala del templo sin que nadie la llevase de la mano, porque le daba alas para subir á volar el fuego de su encendida caridad; maravilla que aun no acababan de admirar dignamente los Santos Padres y Doctores. Pero qué mucho, si no contenta esta Reina Soberana con el inmenso amor que tuvo á Dios desde el primer instante en que fué concebida, se viene al templo en una edad tan tierna á consagrarse al Señor con voto perpetuo de virginidad, y entregarse toda á aquel que se habia dado á ella y corresponder á aquella fineza excesiva que estaba espe-

rando, de que naciese de sus entrañas el Verbo eterno para restaurar la salud del mundo perdido. Efectos de este mismo amor era la vida de esta Niña, toda ocupada en altísima contemplación; de tal forma que, como dice S. Efren, los mismos serafines venían á aprender y tomar de ella lecciones de oración. Estábase días enteros sin comer, y cuando comía tomaba solo el alimento que le estorbaba el morir, no el que le halagaba el paladar. El sueño jamás lo toma por descanso, sino por necesidad, y entonces, cuando el cuerpo dormía, velaba su alma en oración altísima. Era, en fin, asombro del Sacerdote que la admiraba, pasmo de los Ángeles que

la contemplaban, y embeleso dulce del mismo Dios que tanto la quería.

REFLEXION.

María en tan tierna edad sube á tanta altura de virtud con la gracia de Dios, ¿y tú con la gracia de Dios y de María no has de dar en tantos años un paso hácia la gloria?

DIA QUINTO

Anunciacion de Maria Santísima



CONSIDERACION.

Consideremos el excesivo placer y gozo que sentiría la Reina de los Angeles viéndose sublimada á la alta dignidad de Madre

de Dios y Reparadora de los descendientes de Adan. El Señor es contigo, le dijo el Angel, y entonces aguardó el Todopoderoso su consentimiento, porque de él dependía toda la salud del mundo. ¡Qué dicha que estuviese pendiente la nuestra de una Madre tan piadosa! ¡Pues cómo no había de dar el sí María Santísima? Sobre saltóse el virginal pudor de esta Doncella purísima por verse á solas y saludada de una persona que, aunque angélica, traía figura humana; pero esta misma turbacion nos dá más bien á entender el ardiente deseo que tenia de nuestra salud; sacrificándose toda á la Divina voluntad por el gusto que tenia de ser instrumento

de la redencion humana. Desde entonces es proclamada medianera entre Dios y las criaturas, y Madre de la gracia que tan abundantemente se habia de dispensar á todas, como que se concebía en sus purísimas entrañas y por su augusto ministerio se daría al mundo.

REFLEXION.

¿Cómo no tiemblan las vírgenes de conversar con los hombres, y teme la Reina de las vírgenes de las palabras de los Angeles?



DIA SEXTO

Visitacion de Maria Santísima



CONSIDERACION.

Consideremos como al punto que fué elevada Maria Santísima á ser Madre del Salvador del mundo, divinamente pródiga de sus tesoros, fué á participarlos á un enfermo dándole salud. El camino, como de veinte y siete leguas, era largo, penoso y cuesta arriba; pero á su grande amor se le hizo afable, corto y muy llano, porque los caminos que anda esta Señora para nuestro bien y salud, no le parece que están llenos de penetrantes espinas, sino es—

maltados de azucenas y de rosas. Entró en casa de su prima Isabel, y entró al instante la salud, pues apenas oyó el niño Juan la voz de María, cuando quedó sana su alma, que se hallaba infecta con la peste de la original culpa.

REFLEXION.

Vá María con presteza á dar salud á un alma ¿y por perder la tuya y la agena andas tú con tanta prisa?

DIA SÉPTIMO

Purificacion de Maria Santísima



CONSIDERACION.

Consideremos la profunda humildad de María Santísima, ca-

minando à pié al templo la Reina del Cielo y tierra, à quien toda la carroza del Sol no fuera decente silla. Vá à cumplir la ley la Madre del Supremo Legislador, queriendo parecer manchada la que es Virgen purísima antes del parto, en el parto y despues del parto, y excede en candor à la misma pureza. Ofrece tambien al Eterno Padre su querido Hijo, como Imágen divina, y como semejanza nuestra; la del Verbo, para que se agrade viendo su retrato mismo, y la de nuestra naturaleza, para que se mueva à misericordia; y así al verle, exclamó Simeon: Ahora, Señor, enviad à tu siervo en paz, porque mis ojos vieron tu salud; vióla él y todo el

mundo la vió á costa de la pureza de María, para que con las sombras de manchada fuese más agradable á Dios el espejo de su hermosura.

REFLEXION.

La que es más pura que el Sol se purifica por tí ¿y tú con mil impurezas rehusas purificar tu alma?

DIA OCTAVO

Asuncion de Maria Santísima



CONSIDERACION.

Consideremos cómo llegado el tiempo en que los merecimientos de María Santísima tenían ya el

colmo debido, no quiso Dios dejase de morir porque caminase por los mismos pasos que su Hijo Jesus. Pero no acabó con su preciosa vida el fuego de la calentura, ni tuvo enfermedad corporal que le causase dolor, fatiga, tormento ó pena. Murió no á manos de la muerte, sino á impulsos del amor, hiriéndola el Sol de su amado Hijo con tan vehemente y activo fuego, que la resolvió toda como oloroso incienso: depositó su santísima alma en manos del Señor; y á los tres dias, como Jesucristo, unida con su bendito cuerpo, acompañada del Cordero immaculado, de Angeles, de Serafines y de todos los Cortesanos celestiales, con to-

do género de festivas demostraciones, músicas suaves, cánticos dulces, subió al palacio de la gloria á alegrar con su presencia á todos aquellos felicísimos espíritus, que se quedaron al verla pasmados y absortos. La venerable Madre María de Jesus de Agreda, dice que cuando murió la Señora se obraron muchos prodigios en la tierra, sanando enfermos por su intercesion soberana, la cual nos debemos prometer todos, aun más eficaz y poderosa, viviendo ya en la bienaventuranza.

REFLEXION.

Como vivió María de amar á Dios, murió de su amor. ¿De qué

amor morirás tú? ¡Ay de ti, si no es amor de María ó amor de Dios!

DIA NOVENO

Coronacion de Maria Santísima



CONSIDERACION.

Consideremos el inefable gozo que tuvo María Santísima cuando sentada en el trono de la gloria fué coronada de las tres Divinas Personas: del Padre Eterno por su Hija dignísima; del Hijo por su Madre amorosa; y del Espíritu Santo por Esposa la más querida. Los Angeles, Serafines y Bienaventurados la aclamaron por Reina, y sentada al lado de su Hijo sobre todos los cortesanos

del Cielo, comenzó á gozar de la Bienaventuranza, como Reino suyo. Es inexplicable la magnitud de la gloria que mereció María Santísima, pues no sólo excede á la de todos los Bienaventurados, sino que, como dijo Arnaldo, viene á ser la misma que la de su Hijo. Todo lo cual, así como cede en honor de esta dulcísima Madre y en premio digno de sus virtudes, sirve también de consuelo y esperanza á los hombres, á quienes ella misma dice:—sabed hijos, que la gloria que aquí poseo, y donde descanso, es mía: mías son las felicidades todas, pero de tal suerte son mías, que es como si fueran vuestras. Yo quiero y pretendo que todos goceis de ellas, y

haré con mis súplicas que todos mis devotos participen de las mismas glorias.—Así lo hace y lo hará hasta el fin del mundo; pues viendo la inmensidad de bienes que está gozando á título de Madre y Abogada nuestra, presentará á su Hijo nuestros memoriales, el cual no sólo por su intercesion, sino porque la tiene en su presencia, no se atreverá á negarnos lo que le pedimos, ni áun á dilatar el buen despacho de nuestros ruegos.

REFLEXION.

Madre, que tan poderosa se halla en el Cielo, ¿cómo me ha de negar lo que le pida con entera confianza?





GOZOS.

ESTRIVILLO.

*Vuestra proteccion buscamos,
¡Oh Madre de la piedad!
Favorecednos, Señora,
Virgen Santa del Villar.*

En la Villa de Pradillo
Quisisteis manifestar,
Que sois flor en nuestro prado
De fragancia celestial.
Es honra de nuestro pueblo
Tu Aparicion singular:
Favorecednos, Señora, etc.

Reconoce tu poder
La furiosa tempestad;
La invocacion de tu nombre
Cuándo no ha sido eficaz?
Consuelas los corazones.
Y das la serenidad:
Favorecednos, Señora, etc.

De nuestros campos retiras
La piedra y el huracan,
Y todos los elementos
Respetan tu Majestad.
Las gracias y los favores
El Cielo por tí nos dá:
Favorecednos, Señora, etc.

La hermosura de tu rostro
Nos consuela en todo mal,
Eres la salud del pueblo,
Y alivio en la enfermedad:
Huye el contagio y la peste,
En llegándote á invocar:
Favorecednos, Señora, etc.

Sois la aveja que labró
El dulcísimo panal,
Y la nube que llovió
El rocío celestial.
¡Oh Madre, que socorreis
Todos los Hijos de Adan!
Favorecednos, Señora, etc.

Sois columna, cuya luz
A todos quiere alumbrar,
Que con tus rayos brillantes
Destierras la obscuridad:

Sed la luz de nuestras almas,
Sanad nuestra ceguedad:
Favorecednos, Señora, etc.

A tí clama todo el pueblo:
Tú ves su necesidad,
Y eres la Madre amorosa
Que la puedes remediar.
Atiende á nuestros clamores
Con dulce benignidad:
Favorecednos, Señora, etc.

Postrados á vuestras plantas
Vuestros devotos están,
Nunca faltó vuestro auxilio
A quien le llegó á implorar.
Esperamos los efectos
De tu liberalidad:
Favorecednos, Señora, etc.

Los que la esperanza en tí
Resolvieron colocar,
Nunca la vieron frustrada
En manos de tu bondad:
Para evitar los peligros
Que cercándonos están,
Favorecednos, Señora, etc.

Si Dios por nuestros pecados,
Ya nos quiere castigar,
Detened su justa mano,
Y sus rigores templad:
Que descargue el golpe pide
Hoy la humana iniquidad:
Favorecednos, Señora, etc.

Todos juntos invocamos
Tu clemencia maternal:
Por tí nuestra salvacion
Esperamos alcanzar.
Y para evitar que alguno
Muera en pecado mortal,
Favorecednos, Señora, etc.



SALVE Á MARIA SANTÍSIMA DEL VILLAR

PARA CONCLUIR ESTA NOVENA.

Dios te salve, Vírgen Pura,
Reina del cielo y la tierra,
Madre de misericordia
De gracia y pureza inmensa,
Vida y dulzura en quien vive
Toda la esperanza nuestra.

A tí, Reina, suspiramos
Gimiendo y llorando penas
En aqueste triste valle
De lágrimas y miserias.

Ea, pues, Dulce Señora,
Madre y Abogada nuestra;
Esos tus hermosos ojos
A nosotros siempre vuelvas.

Y despues de este destierro
En el cielo nos demuestra
A Jesus fruto bendito
De tu vientre, hermosa Perla.

O Clementísima Aurora,
O Piadosísima Reina,
Madre nuestra del VILLAR
Por nosotros á Dios ruega
Para que dignos seamos,
De alcanzar la gloria eterna.

Esta edicion ha sido hecha por el Mayordomo de la Santísima Virgen del Villar en el presente año de 1893, el que la regala á la Santísima Virgen para que sus productos sirvan para ayudar á los gastos del culto en su Ermita.—Precio 50 céntimos de peseta.

A. M. D. G.

